EDICIÓN LATINOAMERICANA OCTUBRE 2021 ISSN: 2665-3036

MINISTERIOS KENNETH COPELAND

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE®

REVISTA.KCM.ORG



Hollie y Brent Nordan **vivieron en carne propia la presión de pastorear una iglesia, cuidar de sus hijos y dirigir una guardería. Esperanzados de que las cosas mejoraran, solo empeoraron. Entonces, Brent tropezó con una reunión de KCM que transformó sus vidas para bien y ¡para siempre!**

¡Ahora nadie se ríe!

P.8

micuenta KCM

es.kcm.org/miKCM



ESTAMOS SIEMPRE LISTOS
PARA SERVIRTE
OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

8:00am – 5:30pm
lunes a viernes (hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ)

¡LLÁMANOS **GRATIS!**

Visita en la web **es.kcm.org/contacto** para la información más actualizada



Colombia
01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

Argentina
0-800-266-5156

México
01-800-099-1165

Venezuela
0-800-136-2094

Perú
0-800-77-009
(1) **707-5681** Lima

Resto de Latinoamérica (con cargo)
(+1) 305-447-7531

WhatsApp

o déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

CÓMO DONAR DESDE LATINOAMÉRICA

PayU

Visita
es.kcm.org/payu
o llámanos si necesitas ayuda con este servicio

Colombia
Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones

México
Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú
Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile
Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina
Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA

DAVIVIENDA

Visita la ZONA DE PAGOS DAVIVIENDA.

es.kcm.org/davivienda

Cuenta Ahorros #
1700110982
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775
Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

Cuenta Ahorros #
042-393294-92

PayPal

Visita **es.kcm.org/paypal**

Descubre lo fácil que es donar vía
Wompi



micuenta KCM

¡Toma el control de tus datos!

¡CREA TU CUENTA HOY!
Visítanos en la web

es.kcm.org/miKCM

¡La revolución digital ha comenzado!



DISPONIBLE EN Google Play

Consíguelo en el App Store

KCMespanol MinisteriosKCopeland copeland_esp

IMPRESA DESDE 1973

OCTUBRE







4
El Espíritu de Poder
por Kenneth Copeland

8
¡Ahora nadie se ríe!!
por Melanie Hemry

13
La peor pesadilla del diablo
por Gloria Copeland

Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org

Increíble, imposible y totalmente factible
por Jesse Duplanis

La bondad extraordinaria de Dios
por Pastor George Pearsons

Cálzate tus zapatillas deportivas espirituales
por Keith Butler

"Vivimos al final de un camino de tierra sin salida, pero le pedimos a Dios que nos enviara adoradores y obreros... y llegaron."
—Hollie Nordan

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente,* nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su *victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 49, NÚMERO 10
OCTUBRE 2021
(ISSN: 2665-3036).
LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la **ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND**, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, *Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc.*, una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2021 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.
Impreso en Colombia. Printed in Colombia. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LVVC.



EL ESPÍRITU DE PODER

"Solo necesitas tener en tu mente la seguridad de que Dios está en tu interior y reconocer que todo lo que Él es y tiene está en tu interior."



por Kenneth Copeland

ALGUNAS CONVERSACIONES CON EL SEÑOR NUNCA SE OLVIDAN, Y LA SIGUIENTE FUE UNA DE ELLAS. SUCEDIÓ YA HACE VARIOS AÑOS, Y RECUERDO EXACTAMENTE CÓMO EMPEZÓ.

Había estado orando por nuestro ministerio y mi deseo era que Dios se moviera con mayor poder a través del mismo. Comencé diciendo: "¡SEÑOR, envía el poder! ¡Envía el poder! ¡Oh, SEÑOR, quiero más poder!"

Continué orando de esa manera por un tiempo, y de repente en mi interior escuché la voz autoritaria de Dios.

Kenneth, ¿dónde lo conseguiré?, me preguntó. *¿Dónde conseguiré más poder?*

Su pregunta era capciosa y logró detenerme.

"¿Qué quieres decirme?", le pregunté.

Kenneth, podría haberte llenado de un ángel, comenzó. *Ya sabes que es eso es posible, porque de eso se trata la posesión demoníaca. Es satanás, un ángel caído, entrando en alguien y apoderándose de esa persona.*

Pero no te llené con un ángel. No confiaría entregarte a nadie más que a Mí, así que te llené de Mí Mismo. Hijo, Mi propio poder reside en tu interior. ¡Despierta!

Me he mantenido despierto con esa revelación desde entonces. También lo he predicado porque, cada uno de nosotros, como creyentes, necesitamos despertar cada vez más y tener una mente más centrada en Dios. Cada uno de nosotros necesita llegar a conocer más sobre el Espíritu de Poder que vive en nuestro interior.

¿Quién es el Espíritu de Poder?

¡Es Aquél que creó el universo!

Él es el Espíritu de Dios en Génesis 1:2, el Mismo que cuando «las tinieblas cubrían la faz del abismo, … se movía sobre la superficie de las aguas.» y que por medio de la PALABRA de Dios («¡Que haya luz!») provocó que la luz explotara en todas las direcciones a 300.000 kilómetros por segundo, creando más de 25.862.801.817 kilómetros de universo tan solo en las primeras 24 horas.

¿Quién es el Espíritu de Poder?

Es Aquél al que se refiere Isaías 40:12, «¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano? ¿Quién midió los cielos con la palma de su mano? ¿Quién con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó con balanza y pesas los montes y las colinas?» Es Aquél que hizo los cálculos necesarios para construir el Planeta Tierra a la perfección, al punto que sin importar lo

SU PODER YA ESTÁ EN NOSOTROS Y SU PROVISIÓN YA ESTÁ EN NOSOTROS. ¡INCLUSO SU REINO ESTÁ EN NOSOTROS!

que suceda, permanece siempre estable.

Tan solo piensa en la conmoción que ha sufrido este planeta. Durante años, la gente ha hecho excavaciones, moviendo grandes montones de tierra de un lugar a otro. Se han explotado montañas y detonado bombas. Piensa en todos los terremotos que ha resistido la Tierra. Sin embargo, todavía se mantiene en equilibrio, trasladándose a través del espacio a una velocidad de 1.600 Km/h en una dirección y a 16.000 Km/h en otra; sencillamente continua avanzando.

¿Quién es este Espíritu de Poder?

Es Aquél que se manifestó en cada evento sobrenatural del Antiguo Testamento. Es Quién milagrosamente empoderó a Abraham a los 100 años y a su esposa de 90 a pesar de su esterilidad para dar a luz. Es Aquél que partió el Mar Rojo, derribó los muros de Jericó, le permitió a David aniquilar a Goliat, resucitó al hijo de la viuda de Sarepta e hizo todo tipo de hazañas divinas.

En el Nuevo Testamento, es Aquél que facilitó la totalidad de las poderosas obras de Jesús. Incluso Jesús no tenía el poder por Sí Mismo para hacer milagros, señales y prodigios en Su ministerio terrenal. Se despojó de esos poderes divinos cuando se hizo carne y hueso; un ser humano. Entonces, a pesar que se trataba del Hijo de Dios desde Su nacimiento, Su ministerio sobrenatural no comenzó hasta que fue, a la edad de 30 años, bautizado en el río Jordán, y el Espíritu Santo vino sobre Él, ¡invistiéndolo con el Espíritu de Poder!

Un milagro viviente de Dios

El Espíritu de Poder es el Espíritu del Padre. «Yo estoy en el Padre, y ... el Padre está en mí» dijo Jesús. «Las palabras que yo les hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre, que vive en mí, es quien hace las obras.» (Juan 14:10).

Jesús también dijo que después de Su muerte y resurrección, haríamos esas mismas obras, de la misma manera. «El que cree en mí», dijo, «hará también las obras que yo hago; y aun mayores obras hará, porque yo voy al Padre.» (versículo 12). Prosiguió: «...y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre: es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes, y estará en ustedes... El que tiene mis mandamientos, y los obedece, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo lo amaré, y me manifestaré a él.» (versículos 16-17, 21).

¿Alguna vez te has preguntado cómo se te manifestará Jesús ahora que ya no está en la Tierra?

¡A través del Espíritu de Poder! Así lo hará. ¡Por el Espíritu Santo, el Consolador que te ha enviado para que viva en ti, contigo para siempre!

El Espíritu Santo es Quién te manifiesta a Jesús: en ti y a través de ti. Vives en Jesús, y Él en ti, ¡y Él hace las obras!

"Pero hermano Copeland, no estoy seguro que haya sido llamado a hacer las obras de Jesús", podrías decir. "No soy un ministro de tiempo completo como Él o como Usted. Solo soy un creyente común y corriente."

¡No existe tal cosa como un creyente "ordinario"! Como creyente, eres un milagro viviente de Dios. En tu interior mora el mismo Espíritu de Poder que tenía Jesús. Has recibido el mismo Espíritu que recibieron los primeros discípulos. Después de la resurrección, Jesucristo «sopló y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo»» (Juan 20:22).

En ese momento, los discípulos nacieron de nuevo. De la misma manera que tú recibes a Jesús como tu SEÑOR, ellos sufrieron un cambio milagroso. Sus espíritus fueron recreados por el Espíritu Santo, Él vino a vivir en ellos e inmediatamente comenzaron a producir Su fruto.

Pasaron de estar deprimidos a estar llenos de gozo. De estar encerrados a causa del temor, sin saber qué hacer, a marchar valientemente hacia Jerusalén para esperar la «Promesa del Padre», el derramamiento del Espíritu Santo *sobre* ellos en Su plenitud y poder; Aquél que Jesús prometió que vendría.

Si has leído Hechos 2, ya estás familiarizado con el resto de la historia: «Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar. De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo, y sopló y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos. Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.»

¡A eso le llamo un evento extraordinario! Dios no había podido tocar físicamente a Su pueblo durante 4.000 años. Hasta ese instante, había evitado todo el tiempo tan solo acercarse a ellos porque Su absoluta pureza y santidad, al entrar en contacto con su pecado, los habría destruido.

Pero ahora tenía una nueva raza de personas. Habían nacido de nuevo. Habían sido hechos nuevas criaturas en Cristo Jesús. Así que, cuando finalmente tuvo la posibilidad de abrazarlos en plena seguridad, Dios se apresuró a entrar en la habitación donde lo estaban esperando y se POSÓ SOBRE ellos. Los envolvió con el fuego de Su presencia y, en lugar de destruirlos, fueron llenos del Espíritu Todopoderoso de Poder hasta rebosar.

Eso mismo fue lo que experimentaste si has recibido el Bautismo en el Espíritu Santo. Es posible que no hayas escuchado un viento impetuoso, ni visto lenguas de fuego; sin embargo, el Espíritu Santo vino sobre ti y te llenó hasta rebosar. Fuiste bautizado en el mismo Espíritu de Poder que se derramó en Hechos 2 y se te abrió la puerta de entrada a lo sobrenatural.

Personas de adentro hacia afuera

"Pero hermano Copeland, soy tan indigno."

¡No lo eres! Dios no creó nuevas criaturas indignas. Él dijo, cuando te convertiste en una nueva creación en Cristo: «de modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es

nuevo! Y todo esto proviene de Dios» (2 Corintios 5:17-18). Él dijo que has «nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.» (1 Pedro 1:23).

¿Dónde vive y permanece Dios para siempre? ¡En ti! Entonces, sin lugar a duda, Él te ha hecho digno. Solo necesitas renovar tu mente. Solo necesitas tener en tu mente la seguridad de que Dios está en tu interior y reconocer que todo lo que Él es y tiene está en tu interior, listo para que lo aproveches por medio de la fe y lo manifiestes de manera externa.

En lo natural, la mayoría de los creyentes no fuimos educados a pensar de esa manera. Al igual que la gente del mundo que no tiene a Dios, nos han inculcado la idea que todo lo que necesitemos está fuera de nosotros, en algún lugar; que alguien más ya lo tiene y que nosotros necesitamos conseguirlo. Incluso tenemos la misma idea acerca de Dios. Él está ahí fuera y yo necesito lo que Él tiene. ("Dios, envía más poder").

En otras palabras, fuimos criados para vivir de *afuera hacia adentro*. Pero, en realidad, como cristianos, somos personas de *adentro hacia afuera*. Nada de lo que necesitamos está "ahí fuera". Todo está "en el interior", porque Dios ya está en nosotros, Su poder ya está en nosotros y Su provisión ya está en nosotros. ¡Incluso Su reino está en nosotros!

De hecho, estás en el cielo ahora mismo. Tu espíritu ha resucitado y se ha sentado en los lugares celestiales con Cristo, donde Él se sienta a la diestra del Padre, en el trono de la gracia. Puedes acceder con valentía a ese trono cuando lo desees. Puedes orar y recibir por fe lo que necesites, cuando lo necesites.

"Bueno, yo oro pero parece que mis oraciones no llegan más alto que el techo", podrías decir.

¡Tus oraciones no necesitan alcanzar más allá de tu nariz!

«¡Ustedes son el templo del Dios viviente! Ya Dios lo ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.» (2 Corintios 6:16).

A principios de la década de 1970, estaba predicando una serie de reuniones en Lubbock, Texas. Recuerdo que habíamos estado allí durante 21 días y habíamos planeado para el último sábado un servicio de sanación. Le pedí al SEÑOR un plan y nos indicó que fuéramos en parejas el día anterior de la reunión a los barrios más pobres de la ciudad. Nos había instruido tocar en las puertas y, cuando nos abrieran, que dijéramos: "Somos personas que sabemos orar. ¿Hay alguien en esta casa que necesite oración?"

No debíamos mencionar nada sobre el servicio hasta después de orar por la gente. Luego, simplemente debíamos decirles que estaríamos ministrando sanidad el sábado e ir a otra casa.

Decidí unirme con uno de los hombres del equipo, fuimos a una casa y tocamos la puerta. Una mujer nos abrió y, cuando escuchó que estábamos allí para orar, nos preguntó: "¿Son pentecostales?"

"Sí, señora", le respondimos.

"¡Alabado sea el Señor!" continuó. "Vamos a la casa de mi hermana."

En lugar de invitarnos a entrar, salió y nos condujo por el patio trasero hasta una casita detrás de la suya, hablándonos durante todo el camino. Nos dijo que la mente de su hermana literalmente se había ido (al recordarlo, entiendo que la hermana probablemente tenía demencia de Alzheimer) y que el vecindario había decaído a tal punto que ya no podía asistir a la iglesia.

"He estado orando para que alguien venga a ayudarme a orar por mi hermana", nos dijo. "¡Estoy muy contenta de que estén aquí!"

Al llegar, entramos en la casa y la encontramos sentada en una mecedora, la mirada posada a la distancia. Impuse mis manos sobre ella en el Nombre de Jesús, y en el momento, ella nos miró. "¡Gloria a Dios!", comenzó: "¿De dónde vinieron?" La otra mujer estaba sorprendida.

"Hermana, ¿puedes verlos?", le preguntó.

"Por supuesto que puedo verlos", le respondió la hermana.

Fue entonces cuando descubrimos que la hermana no solo había perdido la cabeza, sino que la diabetes la había dejado totalmente ciega. Pero eso no fue un impedimento para el Espíritu de Poder. Oramos en el Nombre de Jesús, y Él hizo el trabajo ¡así de rápido! La hermana recibió su sanidad y comenzó a orar en el espíritu. El resto de nosotros nos unimos a ella, alabando y agradeciéndole a Dios.

El resto del equipo experimentó milagros similares ese mismo día. Casa tras casa, la gente abrió sus puertas, pidió oración y, debido a que los miembros de nuestro equipo sabían Quién estaba dentro de ellos y ministraban con valentía, el poder de Dios fluyó.

Ese sábado, el estacionamiento donde hicimos el servicio de sanación estaba lleno. ¡Tuvimos una gran fila de oración ese día! Las personas nacieron de nuevo y fueron sanadas de todo tipo dolencias. Una mujer muy enferma se acercó para que oráramos por ella y, sin pensarlo, usé una botella de aceite para ungirla. No pensé lo caliente que podía estar ese aceite, dado que había estado sentado al sol con una temperatura de 41 °C.

Aparentemente eso no fue un problema. En el momento en que el aceite hizo contacto con la hermana, se fue danzando y gritando: "Estoy sana, estoy sana. Estoy sana."

¿Quién la sanó? No fue Kenneth Copeland.

Fue el Espíritu de Poder.

¡Fue el mismo Espíritu que ahora, si eres un creyente nacido de nuevo y bautizado en el Espíritu Santo, mora y está listo para fluir a través de ti!

CONSEJOS PRÁCTICOS:

1 **El Espíritu de Poder que habita en ti es Aquel que en Génesis hizo explotar la luz en la oscuridad a 300.000 kilómetros por segundo y creó más de 25.862.801.817 kilómetros de universo en 24 horas** (Génesis 1:2-3)

2 **El Espíritu de Poder en ti es el Espíritu del Padre, responsable de todas las obras poderosas que Jesús hizo cuando estuvo en la Tierra.** (Juan 14:10).

3 **Jesús dijo que el Espíritu de Poder hará las mismas obras que hizo Jesús, también a través tuyo.** (Juan 14:12)

4 **En lugar de pensar que Dios está "ahí fuera" en alguna parte y que tú estás tratando de obtener algo de Él, concientízate que tienes a Dios en tu interior.** (1 Corintios 6:17)

5 **Cuando fuiste bautizado en el Espíritu Santo, el Espíritu de Poder vino sobre ti y la puerta de entrada a lo sobrenatural se abrió para ti.** (Hechos 1:8)


“Una cosa que lo hace tan gozoso es que experimentamos milagros con regularidad. La gente se sana. Las relaciones se restauran. Las finanzas se liberan.”



por Melanie Hemry

¡Ahora nadie se ríe!

EL AUTO DE BRENT NORDAN TOSÍA MIENTRAS SE ABRÍA PASO POR EL TRÁFICO EN LA HORA PICO. BRENT ODIABA CONDUCIR DESDE EL SUR DE FORT WORTH, TEXAS HASTA SAGINAW, UN SUBURBIO DEL NOROESTE EN ESA MISMA CIUDAD. LE MOLESTABA CONDUCIR ESE AUTO TAN VIEJO PARA RECOGER A SUS HIJOS EL FIN DE SEMANA.

No toleraba la separación. Odiaba no poder ver el rostro de Hollie al otro lado de la mesa del desayuno. Lo disgustaba no poder besar a sus hijos y arroparlos todas las noches.

¿Cómo fue que cambió todo, de ser tan maravilloso en un momento, hasta luego desmoronarse y destruirse?

Brent era hijo de pastores, criado en West Monroe, Luisiana. Después de la secundaria, asistió a Universidad de Ministros Jackson en Jackson, Misisipi. Posteriormente, se convirtió en pastor de jóvenes, trabajó en el personal de su iglesia local en West Monroe y viajó como evangelista.

Había terminado en Stockton, California, donde trabajaba en el personal del Centro Cristiano de Vida *Christian Life Center*.

Ahí es donde Brent había conocido a Hollie.

Fue cuando ella cursaba el último año de la universidad que Brent tuvo un sueño de que los dos se casarían.

Las cosas no habían resultado tan bien.

Contarle a Hollie sobre el sueño y decirle que deberían casarse no había sido la propuesta soñada de ninguna mujer. Tomó meses corregir ese error.

Siete años mayor que Hollie y empleado de la iglesia, tuvo que pedir permiso para salir con ella. Lo

LEAMOS LA BIBLIA

OCTUBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	Is. 26-28	1 Tim. 6
Sab	2	Is. 29-31	
Dom	3	Sal. 110-114; Pro. 24:23-34	
Lun	4	Is. 32-34	2 Tim. 1
Mar	5	Is. 35:1-37:32	2 Tim. 2
Mier	6	Is. 37:33-40:26	2 Tim. 3
Jue	7	Is. 40:27-43:7	2 Tim. 4
Vie	8	Is. 43:8-45:13	Ti. 1
Sab	9	Is. 45:14-48:22	
Dom	10	Sal. 115-118; Pro. 25:1-20	
Lun	11	Is. 49-51	Titus 2
Mar	12	Is. 52:1-56:8	Titus 3
Mier	13	Is. 56:9-59:21	Philem.
Jue	14	Is. 60-63	Heb. 1
Vie	15	Is. 64-66	Heb. 2
Sab	16	Jer. 1:1-3:5	
Dom	17	Sal. 119:1-48; Pro. 25:21-26:12	
Lun	18	Jer. 3:6-5:13	Heb. 3
Mar	19	Jer. 5:14-7:15	Heb. 4
Mier	20	Jer. 7:16-9:26	Heb. 5
Jue	21	Jer. 10-12	Heb. 6
Vie	22	Jer. 13:1-15:9	Heb. 7
Sab	23	Jer. 15:10-17:27	
Dom	24	Sal. 119:49-88; Pro. 26:13-28	
Lun	25	Jer. 18:1-21:10	Heb. 8
Mar	26	Jer. 21:11-23:29	Heb. 9
Mier	27	Jer. 23:30-26:6	Heb. 10
Jue	28	Jer. 26:7-28:17	Heb. 11
Vie	29	Jer. 29:1-31:9	Heb. 12
Sab	30	Jer. 31:10-32:44	
Dom	31	Sal. 119:89-136; Pro. 27:1-22	

permitieron, con una condición: debían tener un acompañante.

Con el tiempo, Brent mejoró en las citas y una nueva propuesta fue la correcta. Hollie y él se casaron y terminaron mudándose al sur de Fort Worth como pastores de la Iglesia de la Familia Bethel - *Bethel Family Church*. Todo había marchado bien. La iglesia estaba creciendo y también su familia.

Aunque no tenían mucho dinero, Brent y Hollie decidieron abrir una guardería. Los pagos del edificio parecían astronómicos. Estaba abierto desde las 6 a.m. hasta las 6 p.m., cinco días a la semana.

Hollie llevaba a sus hijos a la guardería en las oscuras mañanas invernales y durante el sofocante calor del verano, donde trabajaba muchas horas. Después del cierre, las instalaciones tenían que limpiarse y reabastecerse para el día siguiente. Llegaba a casa cansada, solo para cocinar y limpiar de nuevo antes de acostar a los niños.

Como si el tiempo requerido para hacerlo no fuera suficiente, siempre había algo extra por solucionar. Los autobuses necesitaban reparaciones. Se dañaba el aire acondicionado. No tenían el dinero ni los recursos que necesitaban, ni mucho menos la ayuda. El matrimonio se estaba deteriorando. Demasiadas cosas comenzaron a desmoronarse y Hollie decidió dejar la casa.

Una palabra de Dios

Durante uno de los fines de semana asignados a Brent con sus hijos, estaban en una reunión de la iglesia cuando su hija de 5 años se puso de pie y pidió oración.

"Quiero que todos oren para que mi mamá y mi papá vuelvan a estar juntos."

Todos lloraron.

"No había duda de que Hollie y yo nos divorciaríamos", admite Brent. "No quería un divorcio ni quería dejar la iglesia. Sin embargo, mis amigos me decían que necesitaba divorciarme de mi esposa y dejar mi iglesia."

"Todo parecía sombrío y no tenía ninguna respuesta. Pero sabía que Dios me había dicho que no hiciera ninguna de esas cosas. Amaba a Hollie, pero no estábamos hablando. Le habría rogado que volviera a casa, pero no quería decir nada que la enojara aún más. Había orado todo lo que sabía orar. Sabía que Dios podía solucionarlo, pero no vi respuesta alguna. Las cosas continuaron oscureciendo y volviéndose más difíciles."

Hollie y los niños asistían a una iglesia en Irving, Texas, donde predicaba Tudor Bismark, un ministro itinerante de África. Andrew, su hijo de 9 años, amaba a Bismark.

Andrew tenía una masa en el costado de la nariz que estaba afectando su visión.

Andrew llamó a su padre y le dijo: "Papá, hay un hombre de África que está predicando esta noche. Voy a pedirle que ore por mí y creo que Dios va a sanarme de este tumor. Quiero que estés presente. ¿Podrías venir?"

"¡Por supuesto!"

Brent encontró lugar en el mismo banco que su familia. Los niños se sentaron entre Hollie y él. Cuando Andrew se adelantó para orar, Dios lo sanó del tumor.

Después del servicio, mientras Brent hablaba con sus hijos, Bismark se presentó a Hollie y se sentó a su lado.

"Hollie", le dijo, "tienes que irte a casa. Tu esposo te ama mucho y debes volver a casa."

Hollie comenzó a llorar.

"¿Cómo lo supo?"

"Escucha, Dios te va a restaurar el doble por tus problemas. *Lo sé.*", le dijo.

Una conexión sobrenatural

Hollie se secó los ojos y se acercó a Brent.

"Esto es lo más difícil que he hecho", comenzó. "Voy a obedecer a Dios por fe. Volvamos a juntarnos y hagamos que este matrimonio funcione. Lo haremos por fe."

Esa noche, Brent siguió a Hollie en su automóvil hasta su casa en Saginaw. Al día siguiente puso a la venta la casa en el sur de Fort Worth para que los niños pudieran quedarse en el colegio.

Más adelante, la madre de Hollie se mudó de New Hampshire a Texas. En enero de 1999, mientras hablaba con Brent y Hollie, les dijo: "Viven cerca de KCM y de veras quiero visitar el ministerio. Veo al hermano Copeland en la televisión."

El martes, Brent cargó a Aaron en su asiento de seguridad y llevó a Hollie y a su madre a *Eagle Mountain* al norte de Fort Worth, donde se encuentran los Ministerios Kenneth Copeland. Se sorprendieron al encontrar el estacionamiento lleno de vehículos.

"Me pregunto qué está pasando", dijo Brent. "Voy a preguntar."

Al entrar, Brent se encontró con Barry Tubbs, quien le explicó que estaban teniendo una conferencia para ministros.



“Me gustaría quedarme si fuera posible”, le dijo Brent.

“Es solo por invitación”, le dijo Barry, “¡pero hoy voy a arriesgarme!”

Brent corrió de regreso al auto y les explicó que se quedaría para la reunión.

Cuando regresó, Barry lo llevó a un asiento en la primera fila.

“Cuando entré, Creflo Dollar estaba predicando”, recordó Brent.

Brent recordó haber escuchado a uno de los conferencistas decir cómo la gente tendría que “transmitir el mensaje de prosperidad por necesidad.”

Adiós a lo viejo

“Esas palabras se grabaron en mi corazón. Me quedé asombrado. No tenía ni dos monedas de cinco centavos para frotarlas entre sí. Había escuchado a Kenneth Copeland en la radio años antes, pero nunca había estado en una de sus reuniones. Durante todo el evento sentí como si un ariete espiritual me golpeara en el pecho. Todo lo que pensaba que sabía estaba siendo purgado de mí. Cuando hablé con Barry al respecto, me equipó con materiales de enseñanza.”

Al principio, Hollie pensó que Brent debía estar sufriendo un ataque de nervios. Esa era la única explicación que tenía para lo que le estaba pasando.

El hombre con el que se había casado siempre había tenido poca capacidad de atención. Ni una sola vez había sido capaz de quedarse quieto durante una película completa. Siempre tenía que estar haciendo algo; siempre pasando a lo siguiente. Ahora, Brent Nordan se sentaba pacientemente a la mesa de la cocina durante horas, escuchando las enseñanzas de Kenneth Copeland. Hacía una pausa para buscar cada escritura y llenaba varios cuadernos.

¿Quién es este hombre?, se preguntó Hollie.

Brent todavía tenía dos trabajos para mantener a la familia. Cuando no estaba trabajando, estaba sentado en la mesa de la cocina escuchando y tomando notas.

“Empecé a citar pasajes de las Escrituras sobre la abundancia y las riquezas que había en mi casa”, recuerda Brent. “No empecé a creer por codicioso. Creí en la prosperidad porque la vi en la Biblia. La prosperidad fue parte de la bendición de Dios para Abraham y para nosotros.”

“Dije en mi corazón: *prosperaré. Seré millonario. Seré bendecido. Nuestro ministerio será bendecido.* Me di cuenta de que Dios era el único que podía moverme a mi próximo lugar.”

“Dije en mi corazón: *prosperaré. Seré millonario. Seré bendecido. Nuestro ministerio será bendecido.* Me di cuenta de que Dios era el único que podía moverme a mi próximo lugar.”

“Hablé de ello con algunos de mis amigos. Les dije que la prosperidad se había incluido en la bendición. Se rieron de mí. Se burlaron de mí. Me dijeron que nunca tendría un automóvil sin deuda. Insistí en que lo haría y perdí muchos amigos a causa de ello.”

Otra conexión sobrenatural

Era marzo de 2004, y su hijo Andrew se había convertido en un músico experto. Tocaba en la banda de jazz de la Secundaria *Boswell.* Esa noche estaban actuando en un banquete de la Cámara de Comercio en la pista de Carreras de Texas - *Texas Motor Speedway.* Durante el banquete, Brent y Hollie entablaron una conversación con una pareja que estaba en el negocio de los seguros. Cuando el esposo, Gary Stewart, preguntó qué tipo de trabajo tenía Brent, le explicaron que pastoreaba una iglesia de unas 30 personas y que actualmente se estaban reuniendo en una escuela primaria.

“Tengo un lugar donde puedes tener una iglesia”, le dijo Stewart a Brent.

A la mañana siguiente, se reunieron para ver la propiedad.

Se trataba de un lote de 5 hectáreas con una casa motel y un granero que había sido convertido para usarlo como un cine comedor.

“Podrías tener una iglesia aquí”, le dijo Stewart mientras visitaban el granero.

Mientras recorría la casa, que tenía unos 557 m^2, Stewart le preguntó a Hollie si le gustaba.

“No sé si podré vivir en esta casa”, le respondió. “Es tan grande y hermosa.”

“Tu fe es demasiado pequeña”, le dijo Stewart. “Puedes traer a tus hijos y mudarte a la casa. Quiero que ambos se reúnan conmigo aquí en una semana y me digan qué pueden hacer. Y



"Vivimos al final de un camino de tierra sin salida, pero le pedimos a Dios que nos enviara adoradores y obreros... y llegaron."

SÚMATE A NOSOTROS PARA ENSEÑARLES A OTROS CREYENTES

A CÓMO USAR SU FE.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

"Cuando nos convertimos en colaboradores de KCM, a menudo teníamos que elegir entre enviar nuestro diezmo o pagar la cuenta del agua", recuerda Brent. "Pensamos que la cuenta del agua podría esperar..."

no exageren."

La semana siguiente, cuando volvieron a reunirse, Stewart se ofreció a financiar la venta a una fracción del valor de la propiedad y reducir los pagos a la mitad. La casa venía equipada con todo lo que necesitaban, incluyendo los muebles, ropa de cama, toallas, sábanas, utensilios de cocina y hasta adornos. Hollie y Brent vendieron todo lo que tenían en una venta de garaje. Se mudaron con sus hijos y su ropa.

Espacio de sobra

"Me sentía abrumada", recuerda Hollie. "A estas alturas teníamos cuatro hijos: Andrew, Allison, Aaron y Alana. Cada niño tenía su propio dormitorio y baño. Nuestros niños corrieron y jugaron en cada hectárea del terreno. Teníamos tanto espacio que podíamos pasar la noche con 15 o 16 personas sin ningún problema."

"Algunas personas son bendecidas en la ciudad, pero nosotros fuimos bendecidos en el campo. Vivimos en una casa que no construimos, una para la familia y otra para la iglesia. Bebemos de un pozo que no cavamos. Tiene un pozo natural maravilloso. ¡Somos demasiado bendecidos!"

"Lo primero que hicimos fue limpiar el granero y convertirlo en una iglesia. Por primera vez en años, nuestra iglesia tenía un hogar físico. Le cambiamos el nombre a *Iglesia North Point*. Vivimos al final de un camino de tierra sin salida, pero le pedimos a Dios que nos enviara adoradores y obreros... y llegaron."

"El señor Stewart nos visitaba regularmente para ver cómo iban las cosas. Rascándose la cabeza al ver tantos autos, me preguntó si estábamos publicitando. Le respondí: 'No, señor Stewart, solo los estamos llamando.'"

"Solo llevábamos aquí un par de semanas cuando conocí a Annette Taylor en una reunión de mujeres. Annette, que trabaja en KCM, es una gran mujer de fe que trabajó para Gloria Copeland. Su esposo, que era salvo, se hizo amigo de Brent. Fue salvo y lleno del Espíritu Santo, y vinieron a nuestra iglesia."

"Brent realmente se conectó con el mensaje de fe a través de la Conferencia de Ministros. Aunque asistí a las conferencias y reuniones, Dios sabía que yo tenía que llegar de otra manera. A través de Annette, Dios me enseñó la fe y su aplicación en la vida de una mujer. Ella ha seguido siendo una amiga fiel. Verla y aprender de ella fue un cambio revolucionario para mí. También me gustó leer el devocional *De fe en fe* de los Copeland todas las mañanas durante años."

Una palabra de Dios

Stewart era un maravilloso hombre metodista que no asistía a la iglesia con regularidad.

"Una de las razones por las que Dios me puso en la Tierra fue para entregarles esta propiedad", les dijo a Brent y Hollie. "Tengo que decirles esto: Dios tomará todas sus monedas: sus centavos, cinco, diez y veinticinco centavos, y las convertirá en billetes de un dólar."

Cuando su congregación superó los tres servicios dominicales cada semana, Brent y Hollie construyeron una nueva iglesia en la propiedad. Transformaron el granero en una guardería y luego construyeron un centro de eventos de 1.765 m^2.

Durante la pandemia llamaron al alcalde de Saginaw y le pidieron permiso para alimentar a las personas que no tenían comida. Después de recibir el permiso, los voluntarios de la iglesia comenzaron a entregar comidas a miles de personas. Más tarde, la iglesia comenzó a suministrar otros elementos esenciales necesarios a quienes los necesitaban, incluidos algunos que antes se habían burlado de ellos.

"Cuando nos convertimos en colaboradores de KCM, a menudo teníamos que elegir entre enviar nuestro diezmo o pagar la cuenta del agua", recuerda Brent. "Pensamos que la cuenta del agua podría esperar. A través de los años, KCM ha proporcionado Biblias y muchos recursos cuando los necesitábamos. Asistimos a las conferencias de ministros y las convenciones. Hemos desarrollado relaciones sólidas. Necesitábamos fe para llegar a donde Dios quería que estuviéramos."

"Llevamos aquí 17 años. Trabajamos, pero no es difícil. El trabajo que hicimos antes fue muy duro, pero ahora hemos agregado fe a nuestros esfuerzos. Una cosa que lo hace tan gozoso es que experimentamos milagros con regularidad. La gente se sana. Las relaciones se restauran. Las finanzas se liberan."

Ahora nadie se ríe.

por Gloria Copeland



La peor pesadilla del diablo

HACE AÑOS, EL SEÑOR LE DIJO A KEN: *TE HARÉ RESPONSABLE DE MI MENSAJE DE PROSPERIDAD EN LA TIERRA.*

Le dijo que, de la misma manera que había responsabilizado al hermano Oral Roberts de ministrar sanidad y al hermano Kenneth E. Hagin de enseñar la fe, responsabilizaría a este ministerio de enseñarle a Su pueblo que Su voluntad es que prosperen económicamente, y de mostrarles cómo hacerlo conforme lo que dice Su Palabra.

En caso de que alguna vez te hayas preguntado, esa es la razón por la cual Ken y yo seguimos predicando sobre la prosperidad. Es por eso que, a pesar de las críticas que recibimos del mundo e incluso de algunos cristianos, lo estamos predicando con más fuerza que nunca. Dios nos dio esta tarea y entendemos su importancia en nuestros días.

¡Somos la única generación de creyentes que ha tenido tantos medios para alcanzar a las personas de todo el mundo con el evangelio!

Piénsalo por un momento: hace menos de 100 años, cuando el evangelista británico Smith Wigglesworth quería venir a predicar a los Estados Unidos, tenía que viajar durante un mes tan solo para llegar a destino. En estos días, podemos subirnos a un avión y estar al otro lado del mundo predicando en cuestión de horas.

Podemos transmitir las buenas nuevas a la gente por radio, televisión, satélite e Internet. Incluso tenemos nuestra propia red de televisión para transmitir la Palabra y ponerla a disposición de millones de personas las 24 horas del día, los 7 días de la semana en el *VICTORY Channel®*.

Toda la tecnología necesaria para contarle al mundo acerca de Jesús ya está disponible. Todo lo que necesitamos para aprovecharla al máximo, es el dinero necesario para implementarla.

No es de extrañar que el diablo siga luchando contra el mensaje de prosperidad. En el tiempo que vivimos, su peor pesadilla son los creyentes que conocen la Palabra, caminan por fe y pueden hacer lo que Dios les diga que hagan.

Jesús dijo: «Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.» (Mateo 24:14). El diablo sabe que su final será muy malo. Entonces, desesperado por cortar los recursos financieros que la Iglesia necesita para hacer su trabajo, persigue continuamente a aquellos de nosotros que creemos y predicamos la prosperidad bíblica.

De verdad, ¿a quién le importa la persecución?

Realmente no nos duele. Especialmente cuando consideramos las fuentes que usa el diablo para ejecutarla. En su mayor parte, las personas que dicen cosas malas acerca de nosotros son ignorantes o han sido engañadas por informes falsos sobre nosotros publicados por los medios seculares.

¡Es ridículo! A veces me sorprende la incapacidad de los reporteros seculares para aclarar los hechos básicos. Uno describió a Ken con una altura de 1,60 m y con un peso de 59 kgs. (¡Bendito el corazón de ese periodista! Tal vez no podía ver muy bien, porque ¿de qué serviría mentir sobre la altura y el peso de alguien?).

Otro informe que recientemente descubrimos publicado por una enciclopedia en línea reportaba que Ken y yo personalmente tenemos un patrimonio neto de $300 millones de dólares. Cuando Ken leyó eso, me dijo: "¡No sé dónde se han estado escondiendo esos $300 millones!" Si vendiéramos todo lo que poseemos y todas las propiedades y equipos del ministerio, no estaríamos ni cerca de tener esa cantidad.

Sin embargo, en lugar de molestarnos por la inexactitud del informe, decidimos regocijarnos y estar de acuerdo con él por fe. "¡Aleluya, lo recibimos!" dijimos. "Simplemente piensa en el impacto que los $300 millones invertidos en predicar el evangelio podrían tener para el reino de Dios."

Ilimitada

No nos importa lo que la gente diga de nosotros; no retrocedemos en lo que respecta a la prosperidad. Por el contrario, nuestra fe en esa área está creciendo enormemente y queremos que la tuya también lo haga. Queremos que sigas creyendo que el Señor: «aumentará bendición sobre ustedes; sobre ustedes y sobre los hijos de ustedes.» (Salmo 115:14, RVA-2015).

Después de todo, la capacidad de Dios para prosperar es ilimitada. Como dice 2 Corintios 9:8: «Dios puede hacer que toda gracia (todo favor y bendición terrenal) venga a ti en abundancia, para que siempre y bajo todas las circunstancias y cualquier necesidad seas autosuficiente [poseyendo lo suficiente para que no requieras ayuda, ni apoyo y equipado en abundancia para toda buena obra y donación caritativa].» (Biblia Amplificada Edición Clásica, *AMPC*).

Incluso, si comienzas en un lugar en el que no puedes ni pagar tus cuentas, de acuerdo con la Palabra, «[Dios], quien provee semilla para el sembrador y pan para comer, también proveerá y multiplicará tus [recursos para] sembrar y aumentar los frutos de tu justicia... Así serás enriquecido en todas las cosas y en todos los sentidos, para que puedas ser generoso y... dar gracias a Dios» (versículos 10-11, *AMPC*).

"Pero Gloria, creer en Dios por las finanzas no me resulta tan fácil. Crecí en una situación en la que era difícil conseguir dinero."

Lo entiendo. El dinero era escaso en mi familia cuando era pequeña. Entonces, cuando Ken y yo comenzamos a aprender a vivir por fe, mi pensamiento en esa área era muy limitado. Durante años había pensado en términos de escasez, por lo que mi tendencia natural era aferrarme a cada dólar que teníamos.

Ken, por otro lado, parecía haber nacido con una mentalidad diferente. Para él, el dinero no servía para nada más que para gastarlo, y siempre estaba ansioso por hacerlo. Entonces, una vez que aprendimos lo que dice la Palabra sobre la siembra y la cosecha financiera, Ken daría cada dólar que teníamos en un santiamén si Dios se lo decía. No se preocuparía por eso en absoluto. Él simplemente confiaría en que Dios nos BENDECIRÍA como resultado.

En ese entonces me di cuenta rápido que, si quería seguir el ritmo de Ken, tendría que romper con mi antigua mentalidad de carencia financiera. Tendría que librarme de las limitaciones mentales que me había impuesto el pasado y ajustar mi forma de pensar. Entonces, me propuse hacerlo.

¿Cómo?

Siguiendo las instrucciones de Dios. Él dijo en la Biblia que, si continuamos en Su Palabra, la verdad en esa Palabra nos hará libres (Juan 8:32). Dijo que si prestamos atención a Su Palabra, la creemos y la ponemos en práctica, entonces hará «que prospere tu camino, y todo te saldrá bien.» (Josué 1:8).

Dios también nos advirtió que si no prestamos atención a Su Palabra, permaneceremos en esclavitud. En lugar de disfrutar de todos los beneficios de LA BENDICIÓN de Dios, viviríamos como lo hace el mundo, en sujeción a la maldición.

¡Los creyentes no nacimos para vivir de esa manera! En Cristo hemos sido redimidos de la maldición y hemos heredado LA BENDICIÓN de Abraham (Gálatas 3:13-14).

Sin embargo, nuestra herencia no caerá sobre nosotros automáticamente como una manzana madura de un árbol. Debido a que vivimos en un mundo donde la maldición está presente, y que tenemos un enemigo que deambula buscando robarnos y destruir nuestras vidas, si queremos vivir de la manera en que nacimos para vivir, debemos permanecer continuamente en la Palabra de Dios.

Su Palabra es lo que nos enseña cómo operar en victoria sobre el mundo y el diablo. Es lo que nos da la fe y el conocimiento que necesitamos para elevarnos por encima de la oscuridad que nos rodea y caminar en la luz.

La vida normal del reino de Dios

¡La Palabra de Dios es la clave para vivir libres en la Tierra! Cuanto más caminamos a la luz de la Palabra de Dios, más libres e independientes nos volvemos del sistema de este mundo, lo cual es maravilloso, ¡porque tal sistema es fallido!

El mundo le enseña a la gente que la carencia y la deuda son normales. Les dice que nunca esperen poder comprar algo tan caro como una casa sin financiarla. En el sistema mundial, tener tarjetas de crédito completamente llenas y una hipoteca a 30 años es simplemente una vida normal.

Sin embargo para nosotros, como ciudadanos del reino de Dios, ¡esa vida es anormal! Para nosotros lo normal es:

Tener siempre más que suficiente, no solo para disfrutar, sino para dar.

Estar libre de deudas, tener suficiente para prestar y no tener que pedir prestado. (Romanos 13:8; Deuteronomio 28:12)

Que Dios abra las ventanas del cielo sobre nosotros y derrame tal abundancia que

no tengamos espacio suficiente para recibirla. (Malaquías 3:10)

Creer en la Palabra de Dios, hacer lo que Él dice y disfrutar de los "días del cielo sobre la tierra". (Deuteronomio 11:21)

¡Lo único que nos impide vivir ese estilo de vida normal es un alma sin entrenamiento! Nuestra alma está conformada por nuestra mente, voluntad y emociones. A diferencia de nuestro espíritu, ésta no fue transformada a la imagen de Jesús en el instante en que nacimos de nuevo. Nuestra alma debe transformarse con el tiempo, y el poder que la transforma es la Palabra de Dios.

A medida que ponemos Su Palabra en primer lugar en nuestras vidas, nuestra mente, voluntad y emociones se alinean con la mente y la voluntad de Dios. Cambia nuestra forma de pensar, por lo que pensamos cada vez más como Él.

Si, por ejemplo, venimos de un trasfondo de carencia que nos ha limitado en lo que respecta a la prosperidad, la Palabra de Dios eliminará esas limitaciones. Renovará nuestras mentes para que podamos dejar atrás el pasado y avanzar cada vez más hacia una vida de abundancia divina. Una vida como la descrita en Proverbios 10:22, donde: «La bendición del SEÑOR es la que enriquece y no añade tristeza con ella.»

Adicionalmente, a medida que continuamos en la Palabra, nuestra fe continua aumentando. Nos permite seguir creciendo en nuestra capacidad de creerle a Dios por prosperidad.

Ken y yo podemos dar testimonio al respecto. Cuando nacimos de nuevo, tuvimos que expandir nuestra fe solo para creerle a Dios por suficiente dinero para poner comida en la mesa. Me tocaba orar en lenguas todo el tiempo mientras compraba en el supermercado para alejar el temor de no tener suficiente dinero para pagar lo que había puesto en el carrito.

Cuando Ken me dijo que nos había inscrito para convertirnos en colaboradores del ministerio de Oral Roberts al ofrendar $10 dólares mensuales, me quedé atónita ante la idea. "¿De dónde vamos a conseguir $10?" me pregunté. Pero me aferré a la Palabra, extendí mi fe un poco más y me uní a Ken para creer por el dinero extra; efectivamente, éste llegó.

Después de haber estado en el ministerio por un tiempo, el Señor nos instruyó comprar nuestro primer avión a hélice. En ese momento descubrimos que nuestra fe había crecido. Ken encontró el modelo que buscaba y, aunque nos faltaban $3.500 para pagarlo, le llevó el dinero que teníamos al dueño del avión.

"Adelante, llévense el avión ahora mismo", nos dijo el propietario. "Puedes pagarlo cuando puedas. Confío en ti." Sin embargo, como Ken y yo habíamos acordado ante Dios no pedir dinero prestado, le dijo por fe. "No, pagaré el avión en su totalidad. Guárdalo y volveré con la cantidad completa."

Más tarde, ese mismo día, recibimos una llamada de Olin Creach, el padre de Carolyn Savelle. Él era uno de los miembros de la Junta Directiva de nuestro ministerio en ese momento. "Tengo $3.500 que quiero darte", le dijo.

En aquel entonces, $3.500 bien podrían haber sido $35 millones. No teníamos ninguna forma en el mundo de conseguirlos. Pero Dios ya los tenía y, debido a que seguimos creciendo en fe, cuando necesitábamos ese avión para llevar el evangelio a la gente, ¡Dios pudo poner el dinero en nuestras manos!

"Pero no estoy en el ministerio de tiempo completo como Usted y el hermano Copeland", podrías decir. "Ningún miembro de Junta me está llamando para darme dinero. ¿Cómo puede Dios prosperarme?"

Hay todo tipo de formas en que Él puede hacerlo. Es un experto en hacer prosperar a Su pueblo de manera sobrenatural. Lo ha estado haciendo durante miles de años.

Les dijo a los israelitas que, si creían y le obedecían, les daría: «casas llenas de todo bien que tú no llenaste, y cisternas que tú no cavaste, y viñas y olivares que tú no plantaste, una vez que hayas comido y quedes satisfecho» (Deuteronomio 6:11). Él también les dijo: «Si ustedes cumplen con mucho cuidado todos estos mandamientos que yo les mando cumplir... el Señor por su parte arrojará de la presencia de ustedes a todas estas naciones, para que despojen a naciones más grandes y más poderosas que ustedes.» (Deuteronomio 11:22-23).

¡No contemples las circunstancias naturales para determinar lo que Dios puede hacer en tu vida! Pon tu mirada más allá de las cosas naturales y observa la Palabra de Dios. Él dice que puede usar incluso a tus enemigos, pecadores que parecen ser más grandes y poderosos que tú en lo natural, para prosperar.

Eso mismo es lo que ha hecho por los colaboradores de este ministerio una y otra vez. Uno de ellos nos escribió hace unos años sobre un terreno con el que Dios los BENDIJO. Había sido propiedad de un pecador reconocido y usado para propósitos impíos. Cuando nuestros colaboradores se ofrecieron a comprarla, el propietario inicialmente rechazó su oferta porque estaba muy por debajo del precio de venta. Pero luego se metió en problemas legales y necesitaba dinero rápidamente, así que decidió venderles el terreno por solo una fracción de lo que valía.

Dios puede hacer lo mismo por ti. Rufus Mosely escribió: "¡Dios puede mover a cualquiera!" Si simplemente te apegas a la Palabra, Él te BENDECIRÁ económicamente por encima de lo que puedas pedir o pensar.

Él te convertirá en uno de esos creyentes que conoce Su Palabra, camina por fe y puede hacer lo que Él dice que hagas, ¡para que tú también puedas convertirte en una de las peores pesadillas del diablo!

C

CONSEJOS PRÁCTICOS:

1
No hay límites en cuanto a lo que Dios puede prosperarte. (2 Corintios 9:8, Biblia Amplificada, Edición Clásica)

2
Las experiencias pasadas y las viejas formas de pensar pueden tratar de limitarte, pero la Palabra de Dios puede librarte de esos límites. (Juan 8:31-32)

3
La Palabra de Dios es la clave para vivir en libertad en esta Tierra. (Josué 1:8)

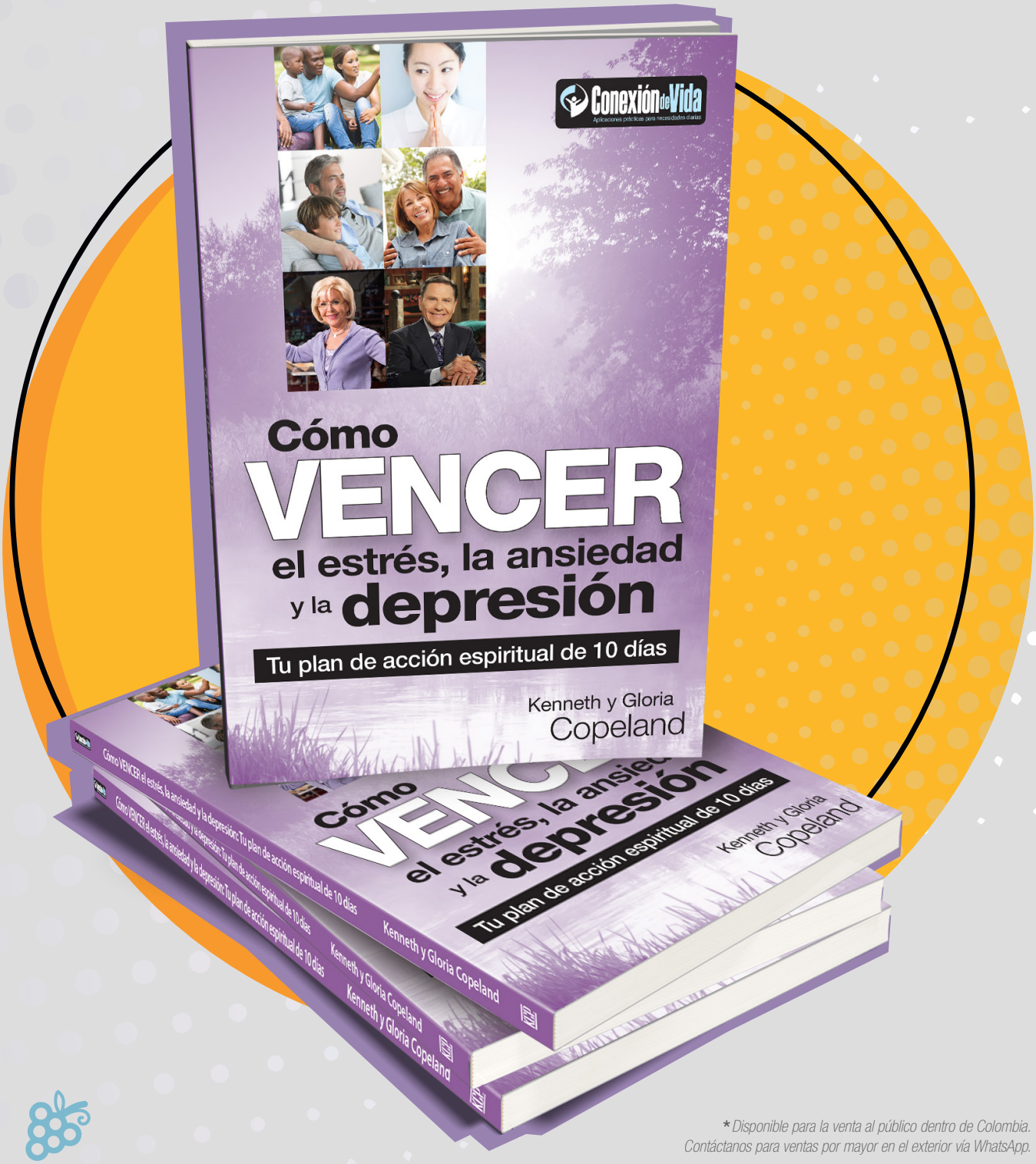
4
La escasez financiera es parte de la maldición, y aunque la maldición todavía está operando en el mundo, Jesús te ha redimido de ella. (Gálatas 3:13)

5
Como creyente en Cristo eres BENDECIDO con cada BENDICIÓN espiritual en los lugares celestiales, por lo que es normal que seas próspero. (Proverbios 10:22)

NUEVO

LANZAMIENTO

Plan de Estudio
10 días



pámpano
Jn 15:5

@libreriapampano

** Disponible para la venta al público dentro de Colombia.*
Contáctanos para ventas por mayor en el exterior vía WhatsApp.

+57 311.804.3999